



Capítulo 196

Mayor Zou

"¡Discípula Fei, discípula Xuan! ¡Despierten!" La Elder Shan entró en la habitación gritando sus nombres, despertándolas sobresaltadas.

"¿Maestra? ¿Qué hace en nuestra habitación?", le preguntó Fei Yuyan con el rostro somnoliento, visiblemente medio dormida.

—¡Ya es de mañana! ¿No vas a reunirse hoy con el Maestro Zou? — le recordó la Elder Shan.

Los ojos de Fei Yuyan se abrieron de par en par cuando notó que Yuan estaba junto a la puerta, y se despertó casi al instante, "¡Lo-lo siento! ¡Me quedé dormida!"

Fei Yuyan se levantó rápidamente de la cama con el rostro sonrojado, sintiéndose avergonzada de que Yuan la viera con una apariencia tan desordenada.

Xuan Wuhan también se levantó de la cama y rápidamente arregló su apariencia.

Algún tiempo después, la Elder Shan les preguntó: "¿Están listas?"

"Sí..." Fei Yuyan asintió.

Después de que las damas arreglaran sus apariencias y lavaran sus caras, comenzaron a caminar hacia la casa de la familia Zou, lo que les tomó casi dos horas de caminata.

Mientras se acercaban a la familia Zou, Yuan pudo escuchar a muchas personas tocando la cítara, sonando algo en sintonía entre sí.

"La familia Zou ofrece clases de cítara para quienes deseen aprender a tocarla", le dijo Fei Yuyan a Yuan al notar que despertaba su interés.

"Vamos adentro."

Unos momentos después llegaron a las puertas, donde estaba un joven guardia.





"Venimos a ver al Mayor Zou. Ya le avisamos con antelación que nos presentaríamos hoy", le dijo Fei Yuyan al guardia, quien quedó deslumbrado al instante por su belleza.

"¿Cómo te llamas?", le preguntó el guardia con voz nerviosa.

"Fei Yuyan."

"¡Vuelvo enseguida!"

El guardia se dio la vuelta y salió corriendo, actuando como un chico tímido que huye de su enamorada.

Unos minutos después, el guardia regresó con un anciano vestido con túnica blanca.

—Saludos, Mayor Zou. —Fei Yuyan juntó las manos y se inclinó respetuosamente.

—Ha pasado un tiempo, discípula Fei. —El Mayor Zou asintió.

Luego se giró para mirar a los dos ancianos que estaban detrás de ella y les hizo una reverencia: "Bienvenidos a la familia Zou, compañeros daoístas".

"Gracias por recibarnos a pesar de estar muy ocupado, Maestro Zou."

El Elder Xuan y la Elder Shan le devolvieron el saludo con el suyo.

"Por supuesto. No perdería esta oportunidad por nada del mundo", dijo el Mayor Zou con una sonrisa antes de girarse para mirar a Yuan, quien aún llevaba su máscara de jade negro.

"Así que tú debes ser quien puede tocar mi Cítara Atrapadora de Almas, ¿eh? ¿Me das tu nombre?", le preguntó el Mayor Zou.

"Puedes llamarme Yuan", respondió.

"Ya veo... Por favor, síganme. Continuemos esto en un lugar más privado y tranquilo", dijo el Mayor Zou, mientras se daba la vuelta y comenzaba a caminar.

"¿Cítara Atrapadora de Almas? ¿Por qué me suena tanto este nombre?", preguntó el Elder Xuan a la Elder Shan.

«Cítara Atrapadora de Almas... Si no me equivoco, perteneció a la Diosa de la Cítara antes de que ascendiera de los Cielos Inferiores, y también se le conoce como el «instrumento maldito», ya que nadie puede tocarlo desde que lo abandonó», le explicó la Elder Shan.





"Ya veo... ¿Y estamos aquí hoy porque el discípulo Yuan parece saber tocarlo?", murmuró el Elder Xuan.

"¿Por qué ni siquiera me sorprende?", dijo la Elder Shan con una sonrisa.

Unos minutos después, llegaron a este tranquilo patio detrás del edificio principal.

"Aquí está la Citar Atrapadora de Almas", dijo el Mayor Zou mientras señalaba la hermosa cítara negra, que se encontraba sobre una mesa redonda de jade en el patio.

Este instrumento ha estado con mi familia desde que la Diosa Cítara lo dejó hace 25.000 años, y desde entonces espera un nuevo dueño.

Luego se giró para mirar a Yuan y continuó con una expresión seria en su rostro: "Joven... ¿realmente puedes tocar la Cítara Atrapadora de Almas?"

Yuan asintió con cara seria.

El Mayor Zou no dijo nada más y dio un paso hacia un lado, dándole a Yuan un camino claro hacia la cítara con indicaciones claras.

Al ver esto, Yuan caminó hacia la mesa redonda de jade y tomó asiento frente a la Cítara Atrapadora de Almas.

Aunque había pasado menos de un día desde la última vez que vio el instrumento, para Yuan parecía que había pasado mucho más tiempo.

Después de respirar profundamente, Yuan colocó sus dedos sobre la cítara y cerró los ojos, recordando la canción tocada por la Diosa de la Cítara.

Tin~

Las cuerdas de la Cítara Atrapadora de Almas temblaron, emitiendo un sonido celestial, que instantáneamente hizo que los ojos del Mayor Zou se abrieran de par en par con sorpresa.

—¡De verdad que está tocando la cítara! —El Mayor Zou miró fijamente los dedos de Yuan y observó los impecables movimientos de sus manos con una expresión boquiabierta.





Muy rápidamente, el Mayor Zou y todos los demás que estaban allí quedaron fascinados por la interpretación de la cítara de Yuan.

¡Cielos! Solo han pasado un par de días desde la última vez que escuché su cítara y ya ha mejorado muchísimo, ¡hasta el punto de que ni siquiera puedo compararla con su interpretación de hace unos días!, exclamó la Elder Shan para sus adentros.

«¿Esto es... el arte de la cítara del discípulo Yuan? ¿Hay algo que no pueda hacer a la perfección?», suspiró el Elder Xuan para sus adentros.

«Discípulo Yuan...» Fei Yuyan lo miró perpleja. Aunque la máscara de jade negro le tapaba el rostro, aún podía distinguir su atractivo rostro, y cuanto más lo miraba, más se encendía.

Unos minutos después, Yuan dejó de tocar la cítara y se giró para mirar al aturdido Mayor Zou.

"¿Qué opinas?" Yuan decidió preguntar.

"¿De verdad necesito responder esa pregunta...?" Una sonrisa agri dulce apareció en el rostro del Mayor Zou.

A pesar de tener más de 100 años de experiencia con la cítara, aún se sentía inferior frente a Yuan, quien parecía muy joven. Si supiera que Yuan solo llevaba tocando la cítara una semana, tal vez incluso estaría vomitando sangre por la sorpresa.

Unos momentos después, el Mayor Zou bajó la cabeza de repente y le dijo a Yuan con voz sincera: "Gracias... por dejarme experimentar la brillantez de la Cítara Atrapadora del Alma, ya que estaba convencido de que nunca llegaría a presenciar a alguien tocándola correctamente, al menos no en esta vida".

